

# EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

PERIÓDICO DEDICADO Á LA AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y ADMINISTRACION

SE PUBLICA LOS DIAS 7, 14, 21 Y 28 DE CADA MES.

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES SE HACE EN LA ADMINISTRACION, CALLE DE LA MADERA BAJA, NÚM. 1, Á LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid: trimestre, 6 rs.—Provincias: trimestre, 8.—Ult. y Extr.: año, 120.—Anuncios sueltos, medio real línea.—Permanentes, á precios convencionales.—La correspondencia, al Administrador de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

## ADVERTENCIA.

Próximo á terminarse el folletín que en la actualidad publicamos, y con objeto de dar á esta sección de nuestro periódico la mayor variedad posible, insertaremos en ella seguidamente las Memorias más notables que se lean y discutan en las conferencias que la reunión técnica del Cuerpo Administrativo del Ejército celebra en esta corte, y que en su generalidad versan sobre asuntos en que el arte militar se relaciona con la agricultura, industria y comercio de nuestro país.

## PRIMER MEETING LIBRE-CAMBISTA.

Después de diez años de silencio, con intervalos de alegría unas veces y tristeza otras para los amantes de las doctrinas económicas y para los amigos de la libertad mercantil, reapareció aquella célebre Sociedad fundada en 1859 por los constantes defensores de los intereses de la patria y tan deseosa del bienestar y perfeccionamiento del hombre. Nada nos dice el tiempo transcurrido desde 1869, época en que, merced á aquel centro económico, conseguimos la reforma de nuestros Aranceles de Aduanas en sentido liberal, mientras que en la presente son los más proteccionistas de Europa; nada ese movimiento libre-cambista iniciado en todos los países del mundo civilizado; nada las sociedades mercantiles existentes en casi todas las provincias de España; nada, por último, la gloriosa Asociación para la refor-

ma de los aranceles de Aduanas, pero nos prueban, sí, con su mutismo, que nuestra patria no puede permanecer insensible ante progresos tan extraordinarios; que la nación española no debe conservar vestigio alguno de restricciones, injusticias y monopolios, puesto que puede acabar con ellos; que este pueblo tan liberal tiene forzosamente que seguir la senda iniciada por las naciones que forman á la cabeza de la ilustración europea, ó vivir relegado al olvido; y que si quiere desmentir la célebre frase de Pelletan el mundo marcha, sepa que no podrá hacerlo sin privar á la humanidad de inscribir su nombre en la historia del porvenir.

Comencemos la reseña del primer meeting libre-cambista celebrado en el corriente año: bastará para probar á nuestros lectores la seguridad que tienen los proteccionistas en sus doctrinas y la fuerza de sus pretendidos argumentos, la derrota que sufrieron en la primera sesión, y para demostrarles una vez más que si consiguieron paralizar la reforma de 1869 en 1875 por causas que no podemos indicar; si han tomado en el día una actitud no ya solo defensiva sino ofensiva y quieren imponer sus doctrinas, es única y exclusivamente por audacia, puesto que sus teorías, argumentos y razones son tan conocidos por las diversas clases sociales, que para recordarlos sería preciso molestar á las personas que les escuchan.

Veamos cómo se inauguró la lucha entre libre-cambistas y proteccionistas; reseñemos sus acciden-

tes; expongamos aunque en breves palabras los argumentos de ambas escuelas; conozcamos el resultado del combate y emitiremos después nuestra opinión acerca de los beneficios que ha logrado el libre-cambio y del terreno perdido por el proteccionismo en la primera batalla.

Abierta la sesión á las dos y cuarto por el presidente Sr. Rodríguez (D. Gabriel); ocupada la mesa por los señores Figuerola, Azcárate, Carreras y Gonzalez, Prieto y secretarios; invadido el local por escogida y numerosa concurrencia, ávida de conocer las causas de la elevación de precios que han conseguido los artículos de general consumo, y favorecida la sociedad con la presencia del bello sexo, resonó por primera vez, al cabo de diez años, en el salón de contrataciones de la Bolsa, la voz del antiguo redactor del periódico *El Economista*; se escuchó con atención su discurso encaminado á demostrar la necesidad y conveniencia de estas reuniones, para vivificar el espíritu de justicia en que se basa el libre-cambio, é impugnar los errores y absurdos del régimen aduanero, mal llamado protector de la industria; oyéronse con profunda sensación los merecidos elogios que hizo del antiguo presidente de la sociedad D. Luis María Pastor, cuyo espíritu, dijo, nos está animando para proseguir sin vacilaciones en la nobilísima cruzada que hemos iniciado, despreciando las injurias y calumnias con que se trata de amenguar el potente empuje de nuestras ideas;

hizo conocer que el proteccionismo es el monopolio revestido con el velo de la justicia, y demostró que no es el principado de Cataluña completamente proteccionista, y si solo alguno de los industriales de sus provincias, ardientes defensores de las restricciones.

Después del discurso inaugural del Sr. Rodríguez y de leer el secretario general Sr. Azcárate (don Gumersindo) una comunicación de la sociedad El Fomento de las Artes, y acordar que el presidente y secretario de aquella formen parte de la Junta directiva de esta, se dió cuenta de una solicitud de la reunión libre-cambista, dirigida á las Cortes, pidiendo la rebaja de los derechos arancelarios para la importación de trigos extranjeros y de la proposición firmada por los señores D. Manuel Lopez Calvo, D. Pablo Paredes y Morales y D. Joaquín García Gamiz—soldado—dedicada á solicitar también la rebaja de los derechos de importación sobre trigos y harinas, la disminución del coste de trasportes de géneros y la modificación en sentido liberal de los arbitrios municipales.

Acto continuo el Sr. Zapatero y García, secretario del Círculo de la Union Mercantil, defendió en un razonado discurso la rebaja de los derechos de aduanas para toda clase de productos, especialmente para los cereales, por relacionarse directamente con la pavorosa cuestión de subsistencias; protestó contra la calumnia forjada por los proteccionistas de que los defensores de la libertad comercial estén subvencionados por el oro inglés, di-

cho que podría serles devuelto afirmando que ellos lo estaban por el oro catalán, ó por el del neófito de la escuela, el coloso de la diplomacia, el Príncipe de Bismark; rectificó la idea emitida por el presidente de la Sociedad acerca de haberse convertido al proteccionismo el eminente tribuno D. Emilio Castelar, y terminó recordando la frase pronunciada por el inmortal Cobden en el banquete que le ofreció la Sociedad de Economía política de España, la única vez que vino á nuestro país, cuyo banquete presidió el inolvidable D. Alvaro Florez Estrada: «El hombre que dé el libre-cambio á España, hará más beneficios á su patria que Colón enseñándola el camino de América.»

Uno de los proteccionistas que formaban parte del público tuvo á bien pedir la palabra, no para discutir el tema propuesto; no para defender el sistema protector ni para emitir su parecer acerca de las causas que han originado la crisis alimenticia por que atraviesa España y si solo, para ofrecer el libre-cambio fuera del terreno de la lógica, afirmando que los más entusiastas mantenedores del sistema son los primeros que ejercen el privilegio profesional, y queriendo demostrar que todos los defensores de la libertad de comercio quieren privilegios para sí y libertad para los demás.

El Sr. Rodríguez rectificó los erróneos juicios del Sr. Padrós, recordando que los libre-cambistas pidieron á las Cortes del año 1869 la supresión de todos los privilegios profesionales.

— 119 —

trigo y más hasta la villa de Madrid, y pasaron los puertos con hartos lodos y aguas, y para llevar ó traer seiscientos arrobas, como los machos, bastan doce pares de bueyes, que pueden pastar libremente, y hacen el dicho viaje en diez y ocho ó veinte días; van con ellos dos hombres y un muchacho, gastan cada día seis reales, todo el viaje ciento. Los carreteros pueden cortar madera para sus carros, las leyes los libertan, y á los bueyes, lib. 34, tit. XIX, lib. VI, *Novae Recop.*, lib. *Executores*, c. de *executione rei jud.* *Cujacius*, lib. IV, *observationum*, c. de *bobe aratorio*, y otras del reino, y esto no se les guarda en todas partes; sería justo que constando con un testimonio fuese un juez, atento que es bien común: en los inviernos por faltar pastos se da á los bueyes harina y paja: repartiendo estos gastos por todo el año se contará á cada uno cuatro maravedís cada día, que basta, y á todos en el dicho viaje sesenta reales; de traer cada arropa se da y paga dos reales y medio, y por todos mil y quinientos: de yugos y lo que se van gastando los carros un ducado, son los gastos mil

— 118 —

gasta cada día dos reales y medio, y todos en el dicho viaje trescientos: come cada macho dos celemines de cebada cada día, y todos en el dicho camino ochenta y tres hanegas y cuatro celemines; á la tasa valen cuarenta y un ducados y medio, y más: cada macho entra cada año, descontando de lo que gana quince ducados, y cargándose los, sale á medio real cada día casi, y todos en el dicho viaje doscientos y cincuenta reales: cargóseles á cada uno en los dichos días de herrarlos, y jerga, y lo demás que gasta de sus aparejos cuatro maravedís, á todos cincuenta reales; así que los arrieros y machos gastan en el dicho camino tres mil y cuatrocientos y sesenta y seis reales.

TANTEO DE BUEYES DE CARRETERÍA.

Un par de bueyes comunmente llevan cincuenta arrobas de peso, y pueden pasar con ellas los puertos de Guadarrama y otros, como se vió el año pasado, que hubo muchos carros de bueyes que trajeron de Castilla cada uno diez y ocho hanegas de

— 115 —

por un cuento de ovejas, carneros, cabras, puercos, y por cien mil vacas y bueyes, y por diez mil caballos, y quitan cuatro cuentos de varas de jerga ó paño, y cien mil arrobas de cáñamos, fuera de cinco cuentos de varas de lienzos, y gastan ochocientos mil arrobas de hierro: en guardar y labrar lo dicho se ocupan doscientas mil personas; y para dar verde y cebada á las mulas y bestias de su servicio, y sustentar los que labran sus cosas, se ocupa doce cuentos de hanegadas de tierra y sembradura, es la mayor parte de España, y reduciendo á pasto la quinta parte, pastarian veinte mil yeguas, y diez cuentos de ovejas, carneros, cabras, puercos, y no de vacas, toros, bueyes y otras cosas, de donde sin gastar nada viene leche, queso, manteca, sebo, suero, carnes, lanas, cueros y cazas, colmenas, miel, cera, ceron, leña, carbon, y otros provechos que no se pueden conservar, con que todos se sustentan; así que son más necesarios pastos que viñas ni olivares, porque de la viña ni olivar no viene más de aceite y vino, es bien particular, y cuesta caro á todos. En



Enseguida usó de la palabra el Director de *Los Debates* Sr. Calvo y Muñoz, quien reseñó en un correcto discurso, pronunciado con fácil palabra, las causas de los exorbitantes derechos de aduanas; manifestó ser libre-cambista; propuso la imposición de un módico derecho de balanza en beneficio de los intereses permanentes del Estado; probó no ser partidario de los privilegios de la ciencia, aunque tampoco de la absoluta libertad profesional; dijo que la nueva escuela económica, conocida con el nombre de *reformista*, es invento de *La Epoca*, y se extendió en largas consideraciones acerca de las teorías proteccionistas y reformistas, siendo aplaudido calurosamente al terminar su brillante discurso.

El redactor de *El Popular*, don Guillermo Graell, fué el encargado de defender, en unión del ya citado Sr. Padrós, la escuela proteccionista.

Al comenzar su discurso advirtió que usaba de la palabra por haber oído una verdadera catilinaria contra los proteccionistas; dijo que los Estados-Unidos, Alemania, la Atenas de la ciencia y Francia son proteccionistas; quiso lucir sus dotes de poeta y dar una prueba de sus conocimientos literarios y afirmó que de Inglaterra, fecunda colmena libre-cambista, salen abejas como el Canadá, la India y Australia afiliadas al sistema protector; trató de demostrar por medio de citas equivocadas, que la democracia, la cultura y la civilización son opuestas al libre-cambio, y probó ser un hábil discípulo del tristemente célebre Federico List, un proteccionista capaz de improvisar un discurso en un momento dado, un joven versado en materias económicas, un enemigo de la libertad de comercio, de los que, parodiando al autor del *El tanto por ciento*, dicen: «Una cosa es la justicia, y el negocio es otra cosa.»

(Se continuará.)

## A UN SECRETARIO.

Un compañero de Redacción ha recibido la carta, que luego insertaré, con motivo del suelto publicado por mí en la *Revista* del día 21 de Abril del corriente año; y voy á contestar al autor de ella, señor secretario de la Sociedad *Julian Romea*.

El suelto á que antes me refiero dice así:

«Por oídas sé que la sociedad *Julian Romea* dió una función extraordinaria el jueves 17 en el propio coliseo. De la conducta de dicha sociedad para con la prensa, se desprende que le pasa lo que á la mayoría de los políticos, que á medida que se encumbran van olvidándose de cumplir los compromisos anteriormente contraídos. Cuando era sociedad *Romea* á secas, se mostró deferente con las publicaciones; pero hoy *Romea y Compañía*... ya es diferente. ¡Lo que pueden las compañías!»

La carta es como sigue:

«Sr. D. ....

Madrid.

Muy señor mío y de mi consideración: He leído en el núm. 119 del periódico *El Economista Industrial* las frases que dedica á la sociedad «*Julian Romea*».

No sé si tengo necesidad ni debo dar á Vd. explicaciones acerca de la misma; pero creo podré demostrarle, cuando guste, que ni Vd. ha estado justo al decir lo que dice, ni la sociedad tiene ni ha tenido nunca contraído compromiso alguno más que con los señores socios, y estos los ha cumplido y con creces.

A primera vista se comprende que ha sido Vd. sorprendido por noticias de algún oficioso, y sin atenderse á otra cosa que á darle gusto, se ha decidido á insertar conceptos que bien pudieran encerrar una calumnia.

—*Romea y compañía*—¿qué significa eso?

La sociedad «*Julian Romea*» es y ha sido siempre lo mismo: no hay tales compañías.

No exijo de Vd. una rectificación ni mucho menos; pero había yo creído siempre que un escritor público, y más que eso, usted que tiene talento, no procedería de ligero al tomar la pluma para injuriar á una sociedad, ó más bien, á una individualidad que soy yo, etcétera, etc.

Sin más por hoy, es de Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.»

Ahora bien: aunque debiera dar la llamada por respuesta, pues del contenido de la carta claramente se desprende que su autor no leyó bien el suelto por mí

publicado, deferente siempre con todo el mundo, voy á rebatir alguno de los cargos que pretende dirigirme.

Nadie pide á Vd. explicaciones, y por consiguiente, no hay para qué darme las. Respecto á su manifestación de que no estaba en lo cierto cuando dije lo que Vd. ha creído ver, solo le rogaré que lea el suelto con más detención, y procure hacer memoria.

Los otros párrafos dejo de contestarlos porque no creo que lo merezcan. Gracias por lo del talento, y gracias por no exigirme una rectificación. En estos calamitosos tiempos, cuando la prensa encuentra un alma noble que se muestra galante con ella, le parece doble favor, y doble ha de ser el agradecimiento.

Amigo de dar consejos, pues no cuestan dinero, voy por último á dar dos al señor secretario de la «*Julian Romea*». Sea V. menos caviloso y lea con más calma los sueltos en que se habla de esa sociedad. Si así lo hubiera hecho con el mío, ni preguntaría V. qué significa, ni hablaría de calumnia, ni, en una palabra, hubiera tenido que escribir la carta que me complazco en reproducir.

¡Lástima de tiempo!

Le doy, sin embargo, gracias, porque su epístola me proporciona el gusto de repetirme suyo muy afectísimo

PILONGO.

Por no perder la costumbre, en uno de los días de la semana actual tampoco pudo celebrar sesión el Ayuntamiento de esta corte, á causa de no haberse reunido número de Concejales necesarios.

Verdad es que dichos señores tendrán presente que los asuntos que aun se hallan al despacho son todos de escasa importancia y su índole permite poderlos tratar en cualquier sesión, sin que por ello se perjudique en nada el vecindario.

Digalo si nó la cuestión de subsistencias, necrópolis y otras por el estilo, que duermen el sueño de los justos. En cambio, se desviven por autorizar la construcción de tranvías que no se hallan arreglados á la ley, y para asistir casi en Corporación á las corridas de toros y otros espectáculos *gratis*, se entien de para dichos señores.

Orgullosos pueden hallarse los electores municipales por el acierto

con que emitieron sus sufragios en favor de individuos que con creces han respondido á cuanto de los mismos pudiera esperarse.

El precio de la carne ha bajado veinte reales en arroba, ó sea cerca de siete cuartos en libra; pero comprendiendo los expendedores al menudeo de este artículo la insignificancia de la baja, continúan facilitándolo á los mismos elevados precios que tuvieron por conveniente establecer hace dos meses. El consumidor paga y calla, y el Municipio lo tolera.

¿No cuenta el Ayuntamiento con medios suficientes para evitar tan vergonzoso monopolio? ¿Hemos de hallarnos siempre supeditados al arbitrario capricho del expendedor? Hora es ya de que se corten los escandalosos abusos que se están cometiendo con un artículo tan importante é indispensable para el sustento; y no se nos diga que aquella Corporación ha hecho cuanto podía en el asunto: mucho, muchísimo le falta aún si quiere responder cumplidamente á la confianza que en sus individuos depositó el vecindario de Madrid eligiéndolos para el cargo que desempeñan.

Y ya que de abusos tratamos, ¿sabe el Comisario de Mercados los que comete la Sociedad acaparadora de frutas y verduras establecida en la plaza de la Cebada? Averigüe el precio á que satisface los artículos que *forzosamente* le son cedidos por los importadores, y el á que se venden después para los demás mercados. Compare ambos precios, y vea si no es punible que se toleren los inmensos perjuicios que dicha Sociedad experimenta, pues se dá el caso de que en algunas horas sacan al capital el 100 y aun el 150 por 100, prefiriendo perderlo todo y arrojar los artículos que se le averían antes de consentir que salgan de su poder á precio más reducido.

Estudie la cuestión el Concejal

correspondiente, y díganos luego si no se presta este abuso á serias reformas.

El incendio ocurrido el domingo último en la calle de San Rafael, barrio de Chamberí, ha debido probar al Sr. Marqués de Torneros lo desatendido que se halla este importante servicio.

Iniciado el siniestro á las doce de la mañana, no se presentó bomba alguna hasta después de una hora larga, y estuvieron funcionando solamente dos, hasta las tres de la tarde que acudió la tercera; habiéndose hecho imposible, por tal motivo, secundar las acertadas disposiciones que para combatir tan terrible elemento, dictó el Sr. Alcalde y demás autoridades, que, en honor á la verdad, acudieron puntualmente al lugar del siniestro. Los carros-cubas, corrieron parejas con las bombas.

El material del servicio de incendios con que cuenta la corte, sobre escaso, es demasiado mezquino, y no responde cumplidamente á las necesidades que debe satisfacer. Cuando tanto dinero se gasta por el Municipio en cosas que no reportan utilidad al vecindario, bien podría destinarse alguna suma para la adquisición de bombas de vapor como las que existen en las principales poblaciones de Europa, América y alguna de España, y establecer directamente este servicio dejando de tenerlo en manos de contratistas que, atendiendo solo al lucro personal, se cuidan poco ó nada de los intereses generales que están obligados á servir.

Tan importante servicio debe ser objeto de mayor atención y cuidado, si ha de procurarse evitar en lo posible tan lamentables accidentes.

Rogamos encarecidamente al señor Comisario del Parque de Madrid indique á los dependientes encargados de la conservación y cuidado del mismo, el modo cortés con que

Flandes, Alemania y otras partes no hay olivares: sebo, manteca y cera les alumbró, y lo demás los mantiene; y por faltar todo esto, y trigo y otras cosas, nos lo traen de fuera casi trescientos años há, según las historias y leyes, y nos han sacado más de dos millones cada año desde San Sebastian hasta Rosas por mar, y por tierra de Valderoncal hasta Falfas: en las cuatro partes se pueden coger veinte cuantos de hene-gas de trigo, y en guardar y labrar todo esto se ocuparán las doscientas mil personas, y otras cuatrocientas mil perdidas que andan en oficios malos, y no bajarían de las Montañas y otras partes por falta de mantenimiento, como hasta ahora, y casándose aumentaríanse lugares y poblaciones en Sierra-Morena, Granada y otras partes. Este es el aviso más importante que se ha dado ni puede dar al reino y corona real, porque los daños que las mulas causan valen hoy veinte millones de oro cada año, como consta por los tanteos mayores. Estas faltas, carestías y necesidades han venido por estar los hombres ocupados en sus propios intereses particulares, olvi-

dados del bien común á que somos obligados: había diferentes opiniones; esta es la verdad, y no hay que dudar en la sustancia: en los accidentes puedo engañarme como hombre.

## TANTEO DE MACHOS DE ARRIEROS.

*Justino*.—Ya que habeis visto el gran mal que á España ha venido por haber dejado de arar, sembrar y carretear con buyes, y haber admitido en su lugar mulas, bien será que entendais cuán mejor, útil y provechoso sería carretear, llevar las mercancías de unas para otras partes con buyes que con machos de arrieros ó mulas de carretería, como solía, y se puede entender haciendo un tanteo de cada cosa. De la ciudad de Vitoria salen doce arrieros para la villa de Madrid con cincuenta machos cargados de hierro, cera, lienzo, pescado seco y otras mercancías; lleva cada uno doce arrobas unos con otros, y todos seiscientos, y cada una cuesta de porte cuatro reales, y todas dos mil y cuatrocientas: tardan diez días en el viaje: cada arriero

y seiscientos y sesenta y un reales: gastaron los machos tres mil y quinientos y sesenta y seis; que si contase las gentes que en servirlos se ocupan, y otras cosas, serían más de cuatro mil, y si se trajeran con mulas, que fueran menester doce pares, hacen casi el mismo gasto en once ó doce días que tardan: por manera que la carretería de buyes es más barata que la de mulas y trágneria de machos: y puesto que tarden más, acrecentando buyes, se remedia y se aumenta la carne y calzado; y porque hay algunas cosas que convienen trasponerse con más priesa, se pueden llevar con carros de caballos ó á lomo, como se usaba en España en tiempo de godos, y hoy se usa en Italia, Francia, Alemania y en toda Europa, como consta por historias y leyes, hasta los poetas Virgilio, Ovidio y otros lo dicen, y en la guerra; y si tirasen los buyes con los yugos cortos con que aran, tirarían más, y más descansadamente irían fuera de los carriles, que solo ir por ellos una legua fatiga más que tres fuera dellos; van metidos hasta la rodilla, y así se despean y cansan presto.



deben tratar á las personas que frecuentan tan ameno sitio de recreo. Hemos tenido ocasion de presenciar escenas en las que algunos de los guardas referidos demostraron su falta de urbanidad, empleando palabras y hasta ademanes tales, que, gracias á la prudencia del público, no produjeron desagradables consecuencias.

Si porque ostentan sobre su traje la característica bandolera, se creen inviolables y relevados de tener la atención y buen trato que el público merece, convirtiéndose en desvergonzados y groseros, están muy equivocados, y para evitar conflictos, debe hacerse comprender á esos caballeros, que el sistema que emplean no es el más á propósito para conseguir se les respete y atiendan en el desempeño de su misión.

El Sr. Alvarez Alvistur está recibiendo numerosas felicitaciones por el resultado obtenido en la aplicación de sus teorías sobre el cultivo de la vid, y que ha hecho que se salve una parte de la cosecha de este año en el término de Illescas. Este caso debe servir de ejemplo á aquellos agricultores que miran con indiferencia los principios científicos, bien probados en la práctica.

Nuestro apreciable colega *El Clamor de la Patria* ha sido denunciado por el artículo de fondo que publicó en su número correspondiente al martes último.

Lo sentimos, y deseamos de todos veras se vea absuelto libremente por el Tribunal de imprenta.

Quisiéramos saber de hoy para siempre, á fin de no volvernos á ocupar de la cuestión, si el bando

del 20 de Mayo último se dictó solamente para que el vecindario pudiera entretenerse algunos minutos leyendo su contenido; muévenos á hacer esta pregunta las constantes infracciones que de aquella disposición se toleran por los agentes del Municipio. Alguno hemos visto á las dos de la tarde desplegando toda su autoridad para que una infeliz vendedora de flores quitase del tránsito público la cesta en que llevaba su pequeño comercio, y dejó allí por un momento mientras escogía á una señora las que le pidió; al paso que este mismo municipal, aun advertido por un transeunte, toleraba que en la manzana inmediata se descargase y pesara carbon con tripode, palanca y demás atributos prohibidos, produciendo el consiguiente polvo y molestias.

La cesta de flores estaba en la calle de Pizarro, esquina á la del Pez, y el carbon se descargaba frente al número 10 de la primer calle citada; ¿correspondia ó no al susodicho municipal tomar cartas en el asunto?

Conteste quien lo sepa y pueda, toda vez que nosotros dudamos ya hasta de que sea cierto lo que vemos consignado en Ordenanzas y demás disposiciones, llegando á sospechar muchas veces si padeceremos de cataratas.

#### REVISTA DE TEATROS.

El éxito alcanzado por la comedia en un acto titulada *A tiempo*, arreglada del italiano por los Sres. Giner y Contreras, dada á la escena en el teatro de Apolo, no pudo ser más completo y lisonjero. Escrita con exquisito tacto y mucho sentimiento, interesa desde el principio al espectador, que anhela conocer el desenlace.

La interpretación dada á la misma por los artistas á quienes está encomendada, fué esmeradísima, distinguiéndose más

particularmente la señora Díaz, señorita Abril y los Sres. Morales y Casañer, á quienes el público colmó de merecidos aplausos, obligándoles á presentarse en escena diferentes veces durante la representación y al final de la obra.

La empresa de dicho teatro, incansable en todo lo que pueda redundar en beneficio del público, y para reducir el precio de las localidades hasta un extremo fabuloso, ha dispuesto que desde el domingo se divida el espectáculo en dos partes, cada una de tres actos, empezando la primera á las nueve y la segunda á las once. Los abonados pueden disponer de sus localidades en las dos partes. Los precios son 20 rs. los palcos y 5 las butacas.

La misma ha contratado al popular actor D. Mariano Fernandez, que tomará parte en las funciones del domingo, empezando por la *Comedia nueva á el café de Moratin*.

La empresa del teatro del Principe Alfonso continúa dando la mayor variedad posible á los espectáculos, con objeto de corresponder al favor que merecidamente le dispensa el numeroso público que acude al mismo.

El miércoles último debutaron los artistas miss Lucia, miss Roujal, hermanos Gartos y Sr. Gulunchi, todos los que agradaron bastantes y cosecharon abundantes palmas.

La primera y último artistas ejecutaron arriesgados ejercicios aéreos en los trapecios, que ofrecieron alguna novedad; la segunda es una imitación, aunque débil, del conocido *Cascabel*, que agradó tanto á nuestro público en una de las anteriores temporadas, pues cambia de trajes en la escena mientras canta y ejecuta algunos baillables, y los últimos, que como clowns, no carecen de gracia y oportunidad, dejaron que desear bastante en las piezas que desempeñan con dos concertistas. Todos, sin embargo, merecieron los honores de la llamada á la escena.

Anoche se ejecutó la conocida zarzuela en dos actos y diez cuadros de los señores Ramos Carrion y Pina Dominguez, titulada *Los Madriles*; la que, como siempre que se da á la escena, agradó muchísimo.

La sociedad *Union artistico musical*, inauguró el martes último la serie de conciertos que, bajo la direccion del acreditado maestro Sr. Breton, se propone celebrar este verano en los Jardines del Buen Retiro.

El programa fué observado fielmen-

te y dejó satisfecho por completo á la numerosa y distinguida concurrencia que asistió al mismo, habiendo sido aplaudidas todas las piezas de que se componia, y especialmente la tanda de walses de Kanish: *Sueños de amor*, *La Troyenne regrettant sa patrie*, el *Andante passionné* y *Anal divertissement*, del entre-acto de *Leconte de Lisle* de Massenet, la *ouverture de Oberon* de Weber y el quinteto de *Reverie* de Schumann, que tuvieron ser repetidas.

El segundo concierto, verificado anoche, se vió aun mucho más concurrido que el primero, habiéndose celebrado y aplaudido cuantas piezas constituan el escogido programa.

A instancias del público se repitieron la *Blégia á Rossini*, de Giner; la danza bohemia de la ópera *Le jolite fille de Perth*, de Bizet, y la fantasía *Ballade* para trompa, de D. Thomas del Negro, primer trompa del teatro de San Carlos y de la Sociedad de Conciertos de Lisboa, ejecutada por su autor de una manera admirable, á quien la distinguida concurrencia tributó una ovacion espontánea y merecida.

Las funciones que se celebran en el teatro de los mismos Jardines son en extremo variadas y entretienen agradablemente á la concurrencia de tan ameno sitio de recreo.

La circunstancia de verificarse anoche en el circo y teatro de Price la octava *soirée* de moda y debutar en ella los gimnastas miss Lolo y Mr. Silvestre, llevó al mismo la distinguida sociedad que todos los viernes tiene escogido tan afortunado coliseo para punto de reunion, é hizo que desde los primeros momentos se hallaran completamente ocupadas todas las localidades, hasta el punto de hacerse imposible la circulación por ninguna parte.

Los arriesgados y difíciles ejercicios llevados á cabo por ambos artistas con firmaron la reputacion europea de que vienen precedidos, satisfaciendo cumplidamente al público, que les recompensó con numerosos y merecidos aplausos.

En la funcion de esta noche debutará la gran compañía *Chino-americana* que dirige el eminente artista chino caballero *Taca Arr-Hee*.

Felicitemos al activo empresario señor Parish por los buenos resultados que alcanza, debidos á sus deseos de presentar cuanta variedad y novedad es posible en los espectáculos, deseos que merecidamente recompensa el público.

#### EFEMÉRIDES.

(21 de Junio).

- 1535.—Toma de Túnez por el emperador Carlos V.
- 1828.—Muere en París el célebre poeta Leandro Fernandez Moratin.
- 1846.—Pío IX es coronado en San Pedro de Roma.

Solucion de la charada anterior.

MANTECADO.

#### CHARADA.

—«Esta prima dos me place, que es muy bella ¡vive Dios! dále un dos prima, muchacho, se galante por favor.»  
Esto decia á un amigo; quisolo hacer ¡qué dolor! se armó tal prima tercera, que bien corrimos los dos; y al llegar á mi morada cogi de mí velador una obra de mi todo que fué un ingenio español; si no le aciertas con esto, serás muy torpe, lector.

#### ESPECTÁCULOS PARA HOY.

- CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—Los Madriles.—Baile.—Prestitidigitacion.
- TEATRO DE APOLO.—A las nueve.—A tiempo.—La comedia nueva ó el café.—El portero es el culpable.
- JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Ejercicios por los hermanos Lucien Girards.—Las bacantes, baile.—Ejercicios por los velocipedistas.—Tantalea, baile.—El suicidio de Alejo.—Intermedio por la banda de ingenieros.
- CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada funcion, en que tomarán parte los principia es artistas de la compañía.—Debut de la célebre compañía china americana dirigida por el eminente artista chino caballero Taen Arr-Hee.
- AUTOMATAS (Paseo de Recoletos, junto á la Casa de la Moneda).—Todas las tardes.
- SALONES DE LA BOLSA (Barquillo, 7).—A las 9 y 11 de la noche.—Canto y baile andaluz.
- LA CHILENA (Paseo de la Castellana).—Bailes los jueves y domingos, de 8 1/2 á 12 1/2 de la noche.
- BUFITOS MADRILEÑOS (Próximo al Dos de Mayo).—Desde las cinco de la tarde.—Telémaco en el Averno!
- GUIGNOL (Plaza de Oriente y salon del Prado junto á Neptuno).—A las cinco.—Funciones variadas todos los días cada media hora.

MADRID: 1879.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

#### REVISTA SEMANAL.

*Fiat lux et lux facta fuit.* Abrase el Retiro, y el Retiro se abrió, gracias al Ayuntamiento del Marqués, á Ducazal, Arderius, etc., etc.

Aquel sitio se me antoja un patio grande de colegio; si llueve no hay recreacion; pero si no llueve, entonces... ¡la mar!

¡Cuántas noches al fulgor de esta luna trasparente me he bajado un rato á pié y otro andando esa hermosa calle de Alcalá, en busca de un compañero que me distrajera, y ambos á dos, fraternalmente unidos, hemos hecho nuestra entrada triunfal en los Jardines! ¡Cuántas flores humanas! ¡Cuántas niñas hermosas! Comprende bien el por qué á aquel sitio lo apellidan Jardines; aunque el padrino hubiera andado más acertado llamándolo *lo Jardín humano*. (Hablo por ellas, entendámonos.)

Al Retiro le pasa lo que á mi casero; nunca envejece, siempre es el mismo.

Yo no sé lo que habria en los famosos jardines suspendidos de Babilonia; me los represento hermosos, muy hermosos; pero por mucho que lo fueran, no ostentarian las flores humanas que presentan cada noche los del Retiro.

Un amigo mio (*ave raris*) me decia con una candidez verdaderamente provinciana: «No veo rosas, lirios, pensamientos...» ¡Quieres ver lirios? Mira los elegantes tallos de esas encantadoras niñas ¡Pensamientos? Observa sus frentes, si has aprendido la ciencia de leer en los ojos. En cuanto á rosas, no las busques como no te proveas de una esponja: la generalidad de las madrileñas tienen

la manía de blanquearlas con polvos de arroz ¡Debilidad femenina!

*Santificar las fiestas* dice un mandamiento de todos sabido y por nadie observado, aunque si discutiéramos un rato hallaríamos tal vez que la mayoría de los españoles santificamos fiestas y dias de trabajo.

El señor Obispo auxiliar de Madrid pronunció un discurso en el Círculo de la Union Mercantil, cuyo tema era las palabras subrayadas con que encabeza este párrafo.

Novedad fué para mí, poder escuchar tan sabrosísima plática sin tener que mojarme la frente. Aquel vasto salon convitióse en un templo sin imágenes.

Su ilustrísima basó el descanso del séptimo dia en la racionalidad humana. No me parece del todo mal, y ojalá la mayoría de las prácticas religiosas buscaran esta base, algo más sólida que las hasta hoy seguidas por los discípulos del gran Mártir.

Hablando del Supremo Arquitecto, S. S. I. se permitió llamarle *Arquímides divino*. Perdóneme el señor Obispo auxiliar de Madrid: estas comparaciones se callan. La razon la comprenderá S. S. I. sin necesidad de que yo se la explique.

Por lo demás, confieso que me gustó su peroracion. Sin que sea un orador, civil se entiende, de gran talla, tiene correcta diccion, voz clara, y alardea más de una vez de fantasía, sembrando de flores, de no escaso color, los diversos párrafos de su discurso.

—«El señor Obispo es pariente del de Barcelona?» preguntóme un caballero que se sentaba á mi lado.

—Lo ignoro,—respondí yo,—si bien

me parece que no tienen ningun grado de parentesco; ¿por qué?...

—Cuando menos han de ser parientes en ideas, pues afirmando aquel que la libertad dimana de Dios, y apoyándose este en la racionalidad humana para defender la santificacion de las fiestas, claró está...

—Sí, que esos señores se...

—Eso es, se... Si siguen por este camino y los demás imitan su ejemplo, el monte Esquinza no figurará ya más en la historia de las discordias españolas.

—Mira tú, el Obispo dice que no debemos trabajar el domingo, cuando mejor hubiera hecho en encargarnos que trabajáramos durante la semana.

—Pues mira chica. Ya tengo una escusa para no pagar á los ingleses. Toos vienen el domingo, ¿pues saben que estoy en casa. Ahora, aunque vengan, poco me importa, que con la arenga del señor Obispo, les pruebo que no puedo trabajar; y siende el pagar un trabajo ¡y qué trabajo! les digo que vuelvan durante la semana, y como del lunes al sábado no estoy en casa, porque tengo la obligacion de ir á tomar el sol, dicho se está que no pago á nadie.

—No habia yo caído en la cuenta.

—Por algo dicen que no hay mal, etc.

Otra recepcion. El señor D. Fernando Cos-Gayon ha ocupado en la Real Academia de Ciencias morales y políticas el sillón que dejó vacante la muerte del distinguido escritor D. Fermin Caballero.

Presidió el acto S. M. el Rey.

Notable fué el discurso pronunciado por el nuevo académico y notabilísima la contestacion dada al mismo por el eminente jurista Sr. Alonso Martinez. Falto de espacio, me limito á reco-

mendar á Vds. la lectura de ambos escritos.

¿No han ido Vds. á Guignol? ¿No se han complacido Vds. en admirar esas figuritas, encanto de la humanidad pequeña? Vayan Vds., porque al fin y al cabo ¡qué somos los hombres más que niños grandes!

La otra noche bajé por la Carrera de San Jerónimo, y tropecé con un semi-amigo mio, autor dramático, periodista antiguo y acreditado, que tuvo la debilidad de participarme que iba á Guignol. Me eché á reir.

No sería V., amigo mio. He recorrido todos los teatros, he visitado todos los Guignol de Madrid y he resuelto por fin venir cada noche á este que está al pié del Neptuno y que para mí es el mejor de ellos, buscando la distraccion y solaz que no encuentro en los otros. Aquí veo juguetes sin pretensiones; miro esos inocentes angelitos en cuyos ojos se pinta el placer y la alegría y me complazco en observar el asán é interés que miran aquellas figuritas, áfanes que desaparece si los lleva V. á un teatro de hombres, como decia la otra noche una futura marquesita.

En niños y en niñas un ojo observador descubre ya el germen de las pasiones que han de agitar más tarde aquellos corazones. Es un verdadero mundo en miniatura. Confieso, amigo mio, que *Monsieur Guignol* tuvo mucho talento, y que, aunque sea parodiando lo del huevo de Colón, puedo afirmar que, á no inventarlo él, lo hubiera hecho yo.

Confieso que mi amigo tiene razón. Guignol es el *non plus* de la diversion in-

fantil, en la cual un hombre pensador, encuentra campo abierto para sus investigaciones y estudios. Yo he ido y salí complacido por haber visto cómo se divertían los niños. ¡Cuánta candidez y qué admirable atención!

—Papá, ¿por qué le pega el portero á su hija?

—Porque las niñas no han de ser tan ligeras y han de obedecer siempre á su papá.

—Y si yo obedezco, ¿me pegará?

—Nunca, hija mía: sé dócil y obediente, no imites á la hija del portero y papá te querrá mucho.

Dejemos la risa á un lado, siquiera sea por respeto á las víctimas.

Una desgracia de esas que impresionan profundamente al vecindario, consternó á los habitantes de esta corte el jueves próximo pasado.

Mientras tenia lugar el desfile de las tropas que fornaron en parada, explotó á la entrada de la Puerta del Sol un armon de la artillería rodada, produciendo una espantosa detonacion, y difundiendo el pánico entre la muchedumbre allí congregada.

Ya la prensa diaria ha publicado minuciosamente los detalles de la catástrofe y el número de víctimas; por esta razon y la de no ser nada agradable el asunto, renuncio á entrar en pormenores.

¿Hasta cuándo no se dictarán energicas medidas encaminadas á evitar desgracias como la del jueves?

No es la primera; si fuere la última, sería por muy satisfecho

PHILONGO.



